

POSIBLE LIBERACION DE MARIA E. PERON

BUENOS AIRES, 26 de octubre (AFP). — La liberación de María Estela Martínez de Perón, ex presidenta de este país, podría efectuarse antes de marzo de 1981. Ese hecho, especulan aquí los medios peronistas, permitiría al gobierno militar argentino que el general Roberto Viola accediera a la presidencia de la república sin ese pesado trauma político. La posible liberación depende más de la decisión de los militares que de la resolución judicial que pende sobre la ex mandataria.

EL DIA

bitácora
latinoamericana

No habrá más penas ni olvido

por Miguel DONOSO PAREJA

Oswaldo Soriano, nacido en Mar del Plata, Argentina, en 1943, publicó hace siete años una espléndida novela —**Triste, solitario y final** (de la que la Casa de la Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco lanzó una edición de cuya existencia Soriano no tenía ni idea de que se hubiera hecho)—, y desde entonces había guardado silencio.

De pronto, y va en su exilio en Europa, ha publicado dos libros: **Cuarteles de invierno** y **No habrá más penas ni olvido**, novela ésta. (Editorial Bruguera, colección Narradores de Hoy, Barcelona, España, 1980) de la que Italo Calvino dice: "Humor negro, acción vertiginosa, diálogos apretados y chispeantes, un estilo rápido y seco, como el de Hemingway **heroicómico**, hacen de esta novela una lectura apasionante. **No habrá más pena ni olvido** sitúa a Soriano en una línea absolutamente diferente a la de otros autores latinoamericanos".

Lo que dice Calvino tiene parte de verdad y parte de mentira, pues si bien es cierto lo de la acción vertiginosa, los diálogos apretados y chispeantes, el estilo rápido y seco, es absolutamente falso que esté en una línea que otros autores latinoamericanos no hayan ni están abordando. Baste recordar **General, general**, de Lincoln Silva, o **La revolución en bicicleta**, de Giardinelli, para saber que la afirmación de Calvino es desinformada.

Pero sí, la novela de Soriano es una "lectura apasionante", un texto que se pega al lector (o este al texto), que se devora. Por otra parte, **No habrá más penas ni olvido** es una novela política, una narración, en esta tesitura, muy bien propuesta, no al servicio de la política sino surgida de ésta, hecha desde adentro, autónoma y específica como literatura. En esto, el tono es fundamental, es decir, el humor negro que, cerca del drama y lejos de éste al mismo tiempo, no deja de conmovir, de golpear.

En cuanto a su estructura de contenido, Soriano quiere ser claro, y antepone a la novela un texto explicativo (tal vez ni siquiera necesario) que subraya: "Electo presidente, Perón iniciaría una implacable depuración de elementos 'izquierdistas' de su movimiento. La juventud, cada día más golpeada y maltrecha, siguió reivindicando hasta el final su adhesión al 'líder'. Calificados por Perón de 'imbéciles', de 'imberbes irresponsables', dirigentes y militares de la organización guerrillera **Montoneros** y de la **Juventud Peronista** (estrechamente ligados) insistían en creer (o querían creer), que la furia del Jefe del Justicialismo era una argucia táctica más en su presunta lucha contra la oligarquía y el imperialismo. Trágica confusión. Hasta su muerte, el 1° de julio de 1974, Perón utilizó una curiosa estrategia de gobierno: descalificó como 'infiltrados' a aquellos a quienes todo el país conocía como peronistas, incluso a viejos militantes de la primera hora (representados en esta novela por el delegado municipal Ignacio Fuentes) y bendijo como peronistas a muchos advenedizos que habían contribuido a su caída en 1955 y se batieron contra él hasta poco antes de su regreso (el personaje del martillero Guzmán los ejemplifica en su relato)".

Aunque larga, la cita era imprescindible, ya que resume todo el intercambio de sentidos del texto que, en lo básico, opera con el accionar de los personajes trazados rápida, violentamente, como con pinceladas velocísimas.

Al acción se sitúa, por lo demás, en un pequeño pueblo argentino y desde ahí, lo cual permite (o hace más factible y aceptable) lo fársico, nos hace un cuadro, una especie de detalle del gran mural de la situación argentina.

En síntesis, **No habrá más penas ni olvido** (recuerden que Gardel ha sido prohibido, tanto en Argentina como en el Uruguay) es una novela directa, efectiva, políticamente madura, ni mejor ni peor que **Triste, solitario y final** sino distinta.